La conocida como 'Casa del Rei' se ubica en un paraje único del Parc Natutal dels Ports. FOTO: JOAN REVILLAS

La 'Casa del Rei' en los Ports

En 1971, cuando todavía era príncipe, Juan Carlos estuvo cazando cabra hispánica en la reserva de los Ports de Tortosa-Beseit. La casa donde se hospedó permanece prácticamente intacta

POR **M.MILLAN**

La afición del rey por la caza le ha llevado a viajar fuera y dentro del territorio estatal. Hace 41 años, cuando todavía era Príncipe de España, estuvo en la reserva nacional de caza de los Ports de Tortosa Beseit, creada unos años antes (1966) por el régimen franquista. Entre los días 12 y 14 de noviembre de 1971 Juan Carlos de Borbón se desplazó a Tortosa para participar en una cacería de cabra hispánica.

Según explican las crónicas de la época, llegó y se marchó por vía aérea desde la base de Reus. Estaba acompañado por el marqués de Lauria y el teniente coronel Dávila. Pese a que el clima no fue muy propicio para la práctica cinegética, «el Príncipe y sus acompañantes consiguieron dar caza a un ejemplar», según rezaba una nota escueta de Europa Press.

La comitiva se hospedó en una casa forestal situada en uno de las principales zonas de presencia de la cabra hispánica, donde hasta hace unos años todavía se conservaba una foto del monarca con su trofeo de caza. Se ubica cerca del nacimiento del río Matarranya, en una zona de alto interés natural dentro del Parc Natural dels Ports y del término municipal de la Sénia.

Desde los años setenta y debido a su huésped más ilustre, la casa forestal es conocida en el territorio como La Casa del Rei. Actualmente propiedad de la Generaliat de Catalunya, se conserva prácticamente como hace cuatro décadas.

Esta es la habitación donde se hospedó el entonces príncipe Juan Carlos, la cual conserva su decoración original. FOTO: JOAN REVILLAS

Dos de los numerosos trofeos de caza que cuelgan de las paredes de la 'Casa del Rei'. FOTO: JOAN REVILLAS

Se dice que el rey pasó algo de frío en su estancia en la casa, aunque su habitación disponía de chimenea. Ello, y los resultados discretos de la cacería, puede que hicieran desistir al rey de repetir la experiencia, a pesar de que ha vuelto posteriormente a las Terres de l'Ebre en visita oficial.

Rareza 'señorial'

Hace falta más de una hora y media de arduo camino en todoterreno por las pistas de los Ports para llegar a la Casa del Rei desde Tortosa.

Aunque se trate de un refugio de montaña, la construcción cuenta con una área señorial y otra para el servicio; y en su momento dispuso de todas las comodidades para dar cobijo a los nobles y notables del régimen que querían practicar la caza en los Ports.

Todavía hoy la entrada esta presidida por unas paredes con trofeos de caza; dos cornamentas de cabra hispánica, una de otra especie de cabra ya desaparecida de la zona y un jabalí. Entre otras estancias, en la planta inferior se encuentra un comedor de aire señorial, mientras que en la primera planta se ubica la amplia habitación donde durmió el monarca, decorada con pergaminos de las cortes de Castilla. En otras habitaciones se pueden observar también tapices con motivos de caza. Toda una rareza que el Parc Natural dels Ports mantiene cerrada, sin acabar de darle ninguna utilidad.

OTROS HUÉSPEDES

Jordi Pujol y el conseller Milà

La imagen del rey ya no cuelga de las paredes de 'su' Casa pero si que se encuentra un retrato oficial de Jordi Pujol. El presidente de la Generalitat se hospedó en diversas ocasiones en el refugio, pero su estancia nada tuvo que ver con la caza. También el exconseller de Medi Ambient con el tripartito, Salvador Milà, propició una reunión de su departamento en el refugio, que acabó con algunos de los presentes con afecciones cutáneas.

Esta casa forestal no es la única construida hace décadas para la caza en los Ports, pero el Parc Natural no dispone de los medios necesarios para conservarlas todas, según apuntan desde la administración. En algún momento se pensó adaptar la Casa del Rei como lugar de vacaciones de montaña, pero se desestimó la idea por su elevado coste y su poca rentabilidad.

La reserva nacional de caza de los Ports de Tortosa-Beseit celebrará en el 2016 su 50 aniversario. Actualmente continúa siendo un punto de referencia de los aficionados a la caza mayor, que pueden pagar hasta 9.000 euros por abatir un ejemplar macho de gran cornamenta (trofeo).

Font: biblioteca.tortosa.cat